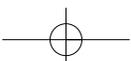
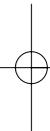
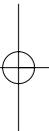
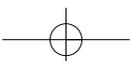
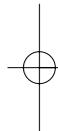
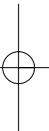




**SEGUNDA PARTE**  
**INVESTIGACIÓN**





## 6. ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN Y LA VIOLENCIA, Y CAPACIDAD DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

M<sup>a</sup> José Díaz-Aguado, Rosario Martínez, Gema Martín, M<sup>a</sup> Antonia Alvarez-Monteserín, Esther Paramio, M<sup>a</sup> José Petitt, Cristina Rincón, Fernando Sardinero

### 6.1. Introducción

#### 6.1.1. Capacidad de resolución de conflictos y educación

De acuerdo con la hipótesis cognitiva, ampliamente asumida hoy por la psicología, cabe esperar que la calidad de la educación que proporcionan los padres y las madres dependa, en gran parte, de su capacidad para comprender y resolver los problemas que plantean las relaciones con sus hijos/as. En función de esta hipótesis resulta evidente la importancia que tiene estudiar dicha capacidad para detectar casos de riesgo, adaptar la intervención a la peculiaridad de cada caso y evaluar su eficacia.

Los estudios realizados sobre las deficiencias que dificultan un adecuado desempeño de la paternidad o la maternidad confirman la hipótesis planteada en el párrafo anterior, y permiten destacar una serie de características estrechamente relacionadas con las dificultades para resolver los conflictos que la educación de los hijos/as supone, observando que los padres y madres de familias en situación de riesgo manifiestan:

1. *Dificultad para interpretar la conducta de sus hijos/as.* Las primeras investigaciones realizadas sobre este tema encontraban como una de las características que incrementan el riesgo un conocimiento menor del desarrollo durante la infancia y adolescencia, de lo que es normal o apropiado en cada momento evolutivo. Los resultados obtenidos en investigaciones posteriores no siempre apoyan la relevancia de dicho conocimiento general como variable protectora, aunque sí detectan como variable de riesgo las dificultades para interpretar la conduc-

ta del hijo en situaciones específicas. En otras investigaciones también se han observado *distorsiones en la atribución de la conducta de los hijos* entre los padres de riesgo, que tienden a percibirla con frecuencia como intencionadamente negativa aunque no existan datos suficientes para dicha atribución (Bauer y Twentyman, 1985).

2. *Un nivel de activación excesivo, que dificulta el afrontamiento de situaciones conflictivas.* El riesgo de escaladas coercitivas y de conductas de abuso se incrementa cuando los padres tienen un nivel de activación muy alto, tanto en general (Casanova et al., 1992) como en respuesta a los comportamientos de sus hijos/as, pero que resulta especialmente exagerado en las situaciones difíciles o conflictivas, en las que manifiestan una acentuada tendencia a responder de forma excesiva, o *hiperresponsivity* (Bauer y Twentyman (1985). Para valorar la importancia de esta dificultad, conviene tener en cuenta que, en general, el nivel de activación excesivamente alto suele dificultar el procesamiento de la información, activar sesgos atribucionales y obstaculizar la inhibición de las primeras respuestas, requisito imprescindible para elegir la más adecuada, y que con frecuencia lleva a emitir conductas excesivamente negativas y coercitivas.
3. *Falta de habilidades educativas.* Esta carencia parece ser especialmente significativa en relación a la disciplina. Los padres de familias en situación de riesgo disponen de escasos recursos para enseñar a respetar límites, los que utilizan suelen ser casi siempre de tipo coercitivo, y los aplican de forma inconsistente sin relacionarlos con la conducta del niño o adolescente (Trickett y Kuczynski, 1986; Burgess y Richardson, 1984; Kelly, 1983).

### 6.1.2. Estilos educativos

Como se analiza en el primer capítulo, la educación familiar debe proporcionar tres condiciones fundamentales: seguridad y apoyo incondicional, atención continua y enseñanza de los límites, sin caer en el autoritarismo ni en la negligencia (Belsky y Vondra, 1987).

En función de la forma de responder a estas tres condiciones, desde las primeras investigaciones realizadas sobre estilos educativos en la familia (Baldwin et al., 1949) se reconoce la necesidad de diferenciar varias dimensiones:

1. *Afecto versus hostilidad* (aceptación-rechazo), incluyendo como expresiones de afecto o aceptación todas las conductas que reflejan apoyo emocional, comprensión e interés por el niño, y por hostilidad las conductas contrarias.
2. *Democracia versus autoritarismo*, incluyendo como manifestaciones del estilo democrático: la evitación de las decisiones arbitrarias, el elevado nivel de comunicación entre padres e hijos/madres e hijos/as, la consideración del punto de vista de los/as hijos/as para tomar decisiones y la explicación de las razones por las que se han establecido las normas. Y como manifestaciones de autoritarismo la utilización de restricciones tajantes e injustificadas así como la ausencia de las conductas democráticas anteriormente mencionadas.
3. *Indulgencia-sobreprotección versus autonomía*, la incorporación de esta tercera dimensión, permite diferenciar el estilo democrático del estilo *laissez-faire*, caracterizado por una insuficiente enseñanza del respeto a los límites.

### 6.1.3. Actitudes autoritarias y educación

Uno de los estudios más importantes realizados hasta el momento sobre las creencias contrarias a la igualdad y a otros valores democráticos sigue siendo el llevado a cabo en los años 40 sobre la personalidad autoritaria (Adorno, Frenkel-Brunswick, Levinson, Sanford, 1950). En el cual se llegó a las tres conclusiones siguientes:

1. Las distintas dimensiones y manifestaciones contrarias a la igualdad (racismo, sexismo, etnocentrismo, creencias antidemocráticas, concepción jerárquica de las relaciones..) están estrechamente relacionadas entre sí, estructurándose en torno a la personalidad autoritaria. Estructura que se caracteriza por la tendencia a percibir la realidad de forma rígida (dicotómica), reduciendo las diferencias sociales a diferencias biológicas y rechazando todo lo que se percibe débil o diferente.
2. Los individuos con personalidad autoritaria tienden a basar su identidad en torno a una continua diferenciación entre el endogrupo (conjunto de personas con las que se identifican) y el exogrupo (conjunto de personas contra las cuales se construye la identificación), que es percibido de forma estereotipada y negativa como subordinado y explotable, de estatus inferior y/o como una amenaza para el propio grupo. Esta forma de construir la identidad está estrechamente relacionada con la estructura general a partir de la cual se perciben las relaciones sociales y la sociedad, y que se expresa a través de un conjunto de rótulos simples, estereotipados y absolutistas (creencias antidemocráticas implícitas) en las que se reflejan, entre otras, las siguientes características: 1) una rígida representación de las personas en función de diferencias de estatus y poder; 2) la justificación de la violencia; 3) y el rechazo de los ideales de tolerancia, igualdad y paz, basado en creencias muy pesimistas sobre la naturaleza humana y el origen biológico de la violencia y la explotación.
3. Las características anteriormente expuestas parecen originarse desde las primeras relaciones que el niño y la niña establecen con las personas encargadas de su educación en el contexto familiar. No se trata de una simple imitación de actitudes. Afecta al desarrollo de los esquemas básicos a partir de los cuales se estructuran las relaciones y se conceptualiza la realidad. Desde los primeros estudios realizados sobre la personalidad autoritaria se ha destacado como uno de sus principales antecedentes la inseguridad personal, la incapacidad para soportar la ambigüedad (ante la que se reacciona con categorías extremadamente simples), una educación muy rígida o imprevisible, la ausencia de límites en torno a los cuales aprender a estructurar la propia conducta y el sentimiento de haber sido injustamente tratado desde la infancia. Problemas que parecen incrementarse con la rigidez del adulto con el niño, así como por sus intentos de encontrar soluciones simples y absolutas para resolver los problemas que implica dicha relación, que parecen transmitirse de generación en generación, convirtiéndose en el primer antecedente de la tendencia a rechazar todo lo que es débil o diferente y de una dificultad extrema para soportar la incertidumbre.

### 6.1.4. Actitudes hacia la disciplina hoy

Una especial significación tienen para el tema que aquí nos ocupa las actitudes y creencias que los padres y las madres manifiestan en relación a la disciplina. Como re-

flejo de las existentes en la sociedad española sobre este tema cabe considerar los resultados obtenidos (Juste y Morales, 1998) en la *Encuesta Nacional de Actitudes y Opiniones de los españoles sobre el maltrato infantil dentro del ámbito familiar*, diseñada y promovida por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y basada en 3.500 entrevistas a mayores de 18 años, en la que se observa qué:

1. En general, parece haber aumentado respecto a otras épocas la consideración del diálogo como la base más adecuada para enseñar a los niños a respetar los límites. Aunque, todavía la creencia de que es necesario en determinadas ocasiones «pegar a los niños» o «darles un buen bofetón para mantener la disciplina» es aceptada por un porcentaje alarmante de personas. Claramente en desacuerdo con la primera creencia se pronuncia el 31% de los entrevistados (para los que no hay que pegar a los niños nunca); y respecto a la segunda el 50.7% (en desacuerdo o muy en desacuerdo con la necesidad de dar un buen bofetón).
2. Existen importantes diferencias en función de la edad de los entrevistados en las dos creencias anteriormente mencionadas. La opinión mayoritaria (61.4%) entre los mayores de 25 años lleva a justificar el castigo físico. Mientras que entre los jóvenes, menores de 25, la opinión mayoritaria (entre el 61% y el 62%, según la pregunta) expresa su desacuerdo con dicha necesidad.
3. La justificación del castigo físico parece estar relacionada con su uso. El 33% de los padres entrevistados reconoce haber reaccionado ante conflictos graves: pegando una bofetada o un azote (de vez en cuando o a menudo). Frente al 65% que manifiesta no haber reaccionado así casi nunca o nunca.

La interpretación de los datos obtenidos en esta encuesta sugiere que la población española, y especialmente los jóvenes, rechaza en mayor grado que en épocas anteriores la educación autoritaria y el castigo físico, pero sigue justificándolo y utilizándolo en conflictos graves debido probablemente a la falta de alternativas eficaces para enseñar a los niños en dichas situaciones. Desarrollar estas alternativas es, por tanto, un objetivo básico para prevenir la violencia en la educación familiar.

### 6.1.5. Las escaladas coercitivas como contexto de aprendizaje de la violencia

En los estudios sobre el perfil de niños y adolescentes con conductas agresivas en la escuela se detecta como principales antecedentes familiares de su aprendizaje (Oliver, Oaks y Hoover, 1994; Schwartz, Dodge, Pettit y Bates, 1997; Espelage, Bosworth y Simon, 2000): la ausencia de una relación afectiva cálida y segura por parte de los padres, que manifiestan actitudes negativas y/o escasa disponibilidad para atender al niño; y fuertes dificultades para enseñarle a respetar límites, combinando la permisividad ante la violencia con el frecuente empleo de métodos coercitivos autoritarios, utilizando en muchos casos el castigo físico.

Los estudios longitudinales realizados, en este sentido, reflejan además una importante continuidad en el comportamiento agresivo y antisocial, observando que los adolescentes y adultos procesados por delitos violentos se caracterizaban desde su inicio en la escuela por la frecuencia y gravedad de sus conductas agresivas (Lewis, Malloh y Webb, 1989); y que uno de los principales antecedentes del comportamiento violento es haber sufrido una disciplina extremadamente coercitiva en ausencia de interacciones positivas entre los padres y el niño (Schwartz, Dodge, Pettit y Bates, 1997).

Para valorar las consecuencias del esquema de relación coercitiva que a veces se observa entre los padres y sus hijos, conviene tener en cuenta que una vez iniciado dicho esquema tiende a provocar una escalada de la coerción en la que los padres y los hijos se dirigen mutuamente conductas de carácter cada vez más aversivo (Patterson, 1976; 1982).

## 6.2. Objetivos e hipótesis

El principal objetivo del estudio que aquí se presenta es evaluar dos condiciones básicas que afectan a la calidad de la educación familiar como contexto de prevención de la exclusión y la violencia: 1) las Actitudes hacia la Violencia y la Educación; 2) y la capacidad de resolución de los conflictos que plantea la educación. Para utilizar dicha evaluación en la detección de casos de riesgo, la adaptación de los programas de prevención a la peculiaridad de cada caso y la evaluación de su eficacia. Para lo cual se han elaborado dos instrumentos: el *Cuestionario de Actitudes hacia la Violencia y la Educación (CAVE)* y la *Entrevista de Resolución de Conflictos con los/as Hijos/as*.

Como objetivos específicos, este estudio pretende:

1. Disponer de un instrumento estructurado que permita evaluar las Actitudes hacia la Violencia y la Educación de los adultos que participan en los programas de intervención a través de la familia. En relación a este objetivo se plantea como hipótesis que:
  - «Los adultos con hijos adolescentes en situación de riesgo manifestarán en el Cuestionario CAVE un superior acuerdo con las actitudes que dificultan la educación de los adolescentes, y justifican el autoritarismo, la sobreprotección y la violencia que los adultos del grupo de contraste».
1. Disponer de una entrevista semiestructurada que permita evaluar la capacidad de resolución de los conflictos que plantea la educación de los/as hijos/as de los adultos que participan en los programas de intervención a través de la familia.
2. Conocer las diferencias existentes entre los adultos con hijos adolescentes en situación de riesgo y los adultos del grupo de contraste en el tipo de conflictos que viven con más frecuencia en la relación con sus hijos/as, a qué los atribuyen, qué soluciones se les ocurren, los recursos y estilos de disciplina de los que disponen, si justifican o no el castigo físico y cómo conceptualizan en general dicha relación.

## 6.3. Método

En la primera parte de esta investigación, sobre el cuestionario de Actitudes hacia la Violencia y la Educación, participaron 163 adultos, que asistían a programas de intervención a través de las familias de tres municipios de la Comunidad de Madrid: Fuenlabrada, Getafe y Móstoles.

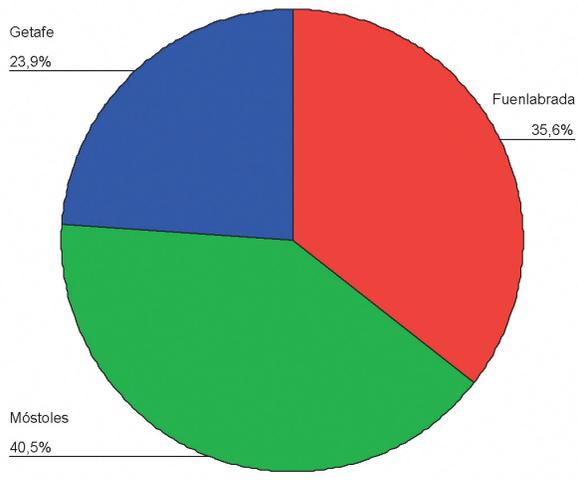


Figura 6.1. Distribución de participantes por municipios

En la figura 6.1 puede observarse que la distribución de los/as participantes en la primera parte de este estudio por municipios no fue homogénea, existiendo una mayor representación de Móstoles, seguido de Fuenlabrada y de Getafe.

La distribución de los sujetos en cuanto al género se presenta en la figura 2.

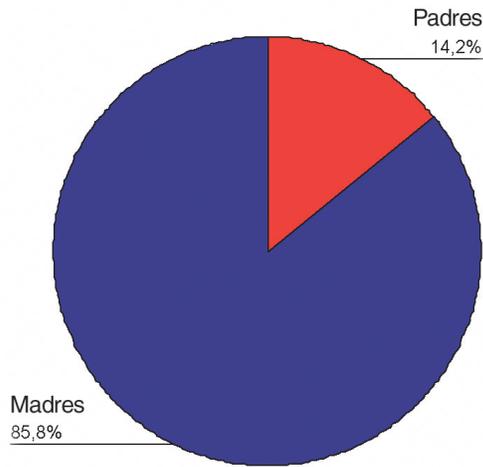


Figura 6.2. Distribución de participantes según el género

Como suele ser habitual en los programas de intervención a través de las familias, las madres suelen ser mayoría, representando también aquí un porcentaje, el 85,8%, muy superior al de los padres, el 14,2%.

La media de edad de los/as participantes fue de 41,1 años, con una desviación típica de 5,89 y un rango de 28 a 57 años. La distribución de edades se presenta en el histograma de la figura 6.3.

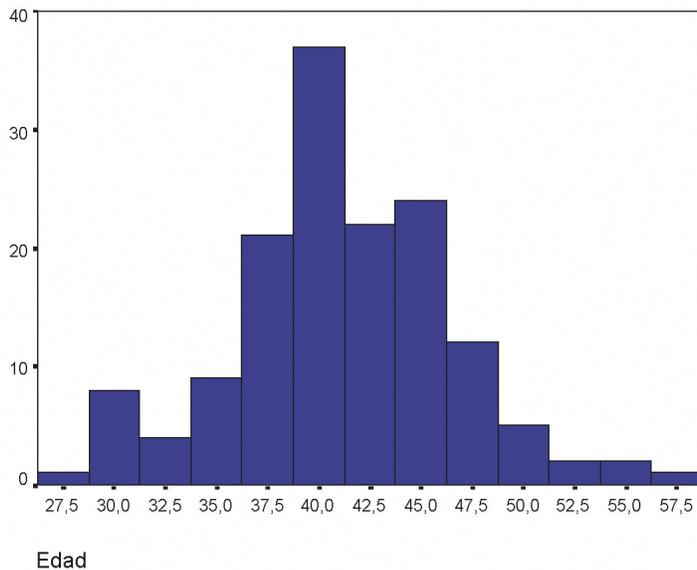


Figura 6.3. Distribución de los/as participantes por edades

Una parte de los adultos que participaron en la primera parte de este estudio, 34, lo hicieron también en la segunda parte, a través de la Entrevista sobre Resolución de Conflictos, de los que 3 fueron varones y 31 mujeres, 17 del grupo de riesgo y 17 del grupo de contraste. El número es sensiblemente menor debido a la especial complejidad que dicha prueba supone. La media de edad fue de 41, 63 (Desviación típica = 5,53), con un rango de edades de 32 a 57 años.

El Cuestionario de Actitudes hacia la Violencia y la Educación fue entregado por los equipos responsables de los programas de intervención a través de la familia en la primera sesión de dichos programas, siendo cumplimentado por cada adulto fuera de dicha sesión.

La Entrevista sobre Resolución de Conflictos con los/as hijos/as fue realizada de forma individual por un/a psicólogo/a del equipo Municipal responsable del programa, con anterioridad a la incorporación de la madre o el padre entrevistado a la intervención.

En el anexo de este capítulo pueden encontrarse los dos instrumentos de evaluación en los que se basa, así como una detallada descripción de las normas de corrección e interpretación del Cuestionario CAVE. Los criterios de corrección de la entrevista de Resolución de Conflictos se presentan en el apartado de resultados 6.5.

#### 6.4. Resultados sobre las Actitudes hacia la Violencia y la Educación

El Cuestionario de Actitudes hacia la Violencia y la Educación está formado por 57 elementos, que describen opiniones sobre la violencia o problemas relacionados con ella (como el sexismo, la intolerancia y el autoritarismo en general), y sobre situaciones y actitudes educativas. Las respuestas se expresan en formato de escala tipo Likert con cinco grados (1= mínimo acuerdo a 5 = máximo acuerdo con la expresión presentada).

### 6.4.1. Dimensionalidad del Cuestionario de Actitudes hacia la Violencia y la Educación

Como aproximación a la validez se ha seguido la evidencia relativa al constructo, en cuanto a su estructura interna, estableciéndola mediante la técnica del Análisis Factorial. Se realizó en primer lugar un estudio de la dimensionalidad del cuestionario, reduciendo el conjunto de elementos a un número reducido de factores. Una vez determinados los principales factores o dimensiones, se procedió a estudiar la fiabilidad de cada uno de ellos, utilizando la aproximación de la *consistencia interna*, evaluada mediante el coeficiente alpha de Cronbach.

En primer lugar se procedió a la reducción de la dimensionalidad del cuestionario por medio de un análisis de componentes principales, transformando el conjunto de items en un número reducido de factores, que facilitan la interpretación y los análisis posteriores. Aunque el número de sujetos con relación al número de elementos resultó algo escaso para la aplicación de la técnica, se ha conseguido una solución factorial teóricamente interpretable, como puede verse a continuación. La matriz resultante de la factorización fue sometida a rotación oblicua por el procedimiento Promax, que permite la correlación entre los factores. Se examinaron varias soluciones, optando finalmente por la solución de 4 factores, tanto por razones empíricas (el scree test), como de interpretación teórica de los factores. El conjunto de los cuatro factores explica aproximadamente el 35% de la varianza total. Se mantuvieron elementos con saturaciones iguales o superiores a .30. A continuación se describen las características y los elementos que componen cada uno de los factores.

**1. Justificación de la violencia, el sexismo y la intolerancia.** Este primer factor consta de 25 elementos, estrechamente relacionados con la mentalidad autoritaria detectada por Adorno y colaboradores, y dentro de los cuales se pueden distinguir tres tipos de problemas:

- En 17 de ellos hay *justificaciones sexistas* («el hombre que parece agresivo es más atractivo», «una madre debe estar continuamente ocupada en atender a sus hijos/as»), *creencias que contribuyen a la violencia contra las mujeres* («cuando una mujer es agredida por su pareja, algo habrá hecho ella para provocarlo»), *a la mentalidad patriarcal y al autoritarismo hacia los hijos* («un buen padre debe hacer saber al resto de la familia quién es el que manda»; «hay que castigar con dureza a los hijos para corregir su maldad natural»; «si se escucha demasiado a los hijos éstos pueden volverse unos quejicas»).
- En 6 se incluyen *creencias que contribuyen a la violencia entre iguales, como reacción o demostración de valor*: «se debe infundir miedo a algunas personas para que te respeten»; «puede estar justificado que un alumno raye el coche de un profesor que le ha suspendido injustamente».
- Y por último, también se incluyen dos elementos sobre *la intolerancia*: «de todas las religiones que hay en el mundo probablemente solo una es la verdadera»; «no hay que ayudar a superar el rechazo a las personas homosexuales».

En la tabla 6.1 se presentan los elementos que componen el factor, junto con sus saturaciones factoriales. No se presenta la varianza explicada por cada uno de los factores porque la solución rotada no es ortogonal y los factores no son independientes.

**Tabla 6.1.** Elementos y saturaciones factoriales del factor:  
Justificación de la violencia, el sexismo y la intolerancia

Elementos	Saturación
33. Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda	,799
38. Para tener una buena relación de pareja, puede ser deseable que la mujer sea a veces sumisa	,740
2. El hombre que parece agresivo es más atractivo	,686
42. Una madre debe estar continuamente ocupada en atender a sus hijos/as	,674
31. Cuando una mujer es agredida por su pareja, algo habrá hecho ella para provocarlo	,660
47. Se debe infundir miedo a algunas personas para que te respeten	,608
43. Si los padres escuchan demasiado a sus hijos éstos pueden volverse unos «quejicas»	,529
29. Puede estar justificado que un alumno raye el coche de un profesor que le ha suspendido injustamente	,522
4. Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés	,519
27. La mayoría de las violaciones que se producen podrían haberse evitado si las víctimas...	,513
50. De todas las religiones que hay en el mundo probablemente sólo una es la verdadera	,508
24. La prevención del embarazo es responsabilidad de las chicas	,503
44. Los chicos/as que no tienen amigos/as es porque no quieren tenerlos	,444
20. La mujer que parece débil es más atractiva	,428
56. Lo más importante en la vida de una mujer es tener hijos	,408
28. Hay que castigar con dureza a los niños para corregir su maldad natural	,390
25. Lo mejor es que el hombre asuma la responsabilidad de las principales decisiones familiares	,377
8. El problema de la violencia contra las mujeres por parte de los maridos (no) afecta a la sociedad	-,370
15. Está justificado que un adolescente pegue a alguien que le ha ofendido	,363
3. Ser fuerte y valiente es más importante para los chicos que para las chicas	,350
49. (No) Hay que ayudar a superar el rechazo a las personas homosexuales	-,342
6. Está justificado que un adolescente agrede a alguien que le ha quitado lo que era suyo	,336
19. En el caso de que uno de los padres debiera trabajar menos para cuidar de los hijos convendría que fuera la mujer	,321
40. Si un adolescente no devuelve los golpes que recibe de los demás pensarán que es un cobarde	,302
14. Cuando una mujer se convierte en madre, ésta debe ser su única o principal ocupación	,300

El valor del coeficiente alpha para el conjunto de los 25 elementos del factor fue de .87.

**2. Creencias que dificultan la educación del adolescente y fomentan la pasividad.** El factor dos consta de 13 elementos, entre los que se incluyen:

- Siete creencias, con elevadas saturaciones en el factor, que reflejan un acentuado *pesimismo hacia la posibilidad de educar a los adolescentes, y que pueden conducir a una excesiva pasividad, incluso al abandono*: «La influencia que pueden tener los padres cuando sus hijos llegan a la adolescencia es mínima»; «Conviene dejar que los

- adolescentes hagan lo que quieran porque de todas formas lo van a hacer»; «Ante los temas conflictivos entre padres e hijos es mejor callarse que discutir».
- Cuatro creencias que reflejan una *orientación autoritaria* y el rechazo a dejar que el adolescente participe u opine acerca de las decisiones que adoptan sus padres: «El adolescente no es quién para juzgar las decisiones de sus padres»; «No conviene animar a un hijo/a a decir a sus padres qué costumbres familiares le parecen mal»; «Un grupo en el que se toleran demasiadas diferencias de opinión no puede durar mucho tiempo»; «Es más eficaz castigar a un hijo/a cuando hace las cosas mal que premiarle cuando las hace bien».
  - Dos *creencias relacionadas con los problemas anteriores*, con saturaciones bajas en el factor, que conducen a la justificación de la amenaza como demostración de fuerza («Es correcto que un adolescente amenace a los demás para que sepan que tiene un carácter enérgico») o al abandono y a la falta de empatía como esquema general de relación («si pides ayuda a los demás, pensarás que no vales mucho»).

**Tabla 6.2.** Elementos y saturaciones factoriales del factor dos.  
Creencias que dificultan la educación del adolescente y fomentan la pasividad

Elementos	Saturación
53. La influencia que pueden tener los padres cuando sus hijos llegan a la adolescencia es mínima	,707
32. Conviene dejar que los adolescentes hagan lo que quieran porque de todas formas lo van a hacer	,580
7. Ante los temas conflictivos entre padres e hijos es mejor callarse que discutir	,516
9. Intentar educar a un adolescente acaba por sacar de quicio a cualquier padre o madre	,512
35. Cuando más se quiere a los hijos es cuando son pequeños y puedes hacer todo por ellos	,493
52. Un grupo en el que se toleran demasiadas diferencias de opinión no puede durar mucho tiempo	,482
23. Es más eficaz castigar a un hijo/a cuando hace las cosas mal que premiarle cuando las hace bien	,482
13. Los padres no deben intervenir en las disputas que se producen entre sus hijos/as	,465
55. El adolescente no es quién para juzgar las decisiones de sus padres	,461
17. (No) Conviene animar a un hijo/a a decir a sus padres qué costumbres familiare le parecen mal	-,423
22. Cuando tu hijo/a adolescente parece preocupado pero no quiere hablar contigo lo mejor es dejarle solo/a	,421
10. Es correcto que un adolescente amenace a los demás para que sepan que tiene un carácter enérgico	,389
34. Si pides ayuda a los demás pensarán que no vales mucho	,300

El valor del coeficiente alpha para el conjunto de los 13 items fue de .76

**3. Creencias que conducen al control, al dominio masculino y a la violencia como castigo.** Este tercer factor consta de 10 elementos, entre los que se incluyen, cuatro tipo de afirmaciones, que aunque relacionadas entre sí, hacen que la interpretación del factor resulte algo más difícil que la de los dos anteriores:

- Tres creencias, con elevadas saturaciones en el factor, que reflejan una fuerte *orientación al control en la educación* o el rechazo de la tolerancia,: «un hijo/a jamás debe tener secretos para su padre»; «un hijo jamás debe tener secretos para su madre»; «si los niños estudian en la escuela otras culturas pueden tener problemas en su identidad cultural».
- Los dos elementos en los que se justifica la *violencia como castigo*: «No habría que abolir la pena de muerte en todo el mundo»; «A veces puede ser necesario que los padres den una bofetada a sus hijos para que aprendan».
- Cuatro creencias relacionadas con el *control masculino* y la conceptualización de la violencia doméstica como un problema privado: «Está justificado que un hombre agrede a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle»; «Los hombres no deben llorar»; «La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de familia y no debe salir de ahí»; «Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia, conviene que no denuncie».
- Un elemento en el que *se justifican las peleas entre jóvenes en contextos de ocio*: «Las peleas entre jóvenes que con frecuencia se producen el fin de semana son inevitables».

**Tabla 6.3.** Elementos y saturaciones factoriales de factor 3: «Creencias que conducen al control, al dominio masculino y a la violencia como castigo»

Elementos	Saturación
11. Un hijo/a jamás debe tener secretos para su padre	,812
1. Un hijo/a jamás debe tener secretos para su madre	,665
12. Está justificado que un hombre agrede a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle	,641
36. (No) Habría que abolir la pena de muerte en todo el mundo	-,503
41. A veces puede ser necesario que los padres den una bofetada a sus hijos para que éstos aprendan	,496
54. Si los niños estudian en la escuela otras culturas pueden tener problemas en su identidad cultural	,415
39. La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de familia y no debe salir de ahí	,392
46. Las peleas entre jóvenes que con frecuencia se producen el fin de semana son inevitables	,352
16. Los hombres no deben llorar	,323
5. Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia, conviene que no denuncie	,302

El valor del coeficiente alpha para el conjunto de los 10 items fue de .65

#### 4. Creencias que justifican el autoritarismo y la sobreprotección de los adolescentes. El factor cuatro consta de nueve elementos:

- Cinco afirmaciones, entre las que se incluyen las de máxima saturación en el factor, que debido a la forma extrema, absoluta, en la que se expresan, contribuyen al *autoritarismo en la educación*: «Un hijo/a debe aceptar siempre las decisiones de sus padres»; «Los adolescentes no deberían hacer nada sin el permiso de sus padres»; «Un buen padre o una buena madre siempre saben lo que es mejor

para su hijo/a»; «El adolescente jamás debería aprender fuera de casa cosas que le hicieran dudar de lo que le enseñan sus padres»; «Ningún hijo/a debe ir en contra de la voluntad de sus padres».

- Dos afirmaciones que reflejan *orientación a la sobreprotección*: «Las madres deben evitar que sus hijos/as tengan que superar situaciones difíciles»; «Los problemas de la adolescencia son tan difíciles que desearía que mis hijos/as fueran siempre pequeños».
- Dos elementos en los que se expresa la posibilidad o conveniencia de evitar activamente la violencia: «La guerra es un invento social y como tal se debe evitar»; «Hay que impedir la tendencia de algunos jóvenes a llevar navajas a los lugares de ocio». Para evitar la dificultad de interpretación de los cambios en este factor, en programas de intervención destinados a prevenir la violencia convendría eliminar estos dos elementos; razón por la cual no se han tenido en cuenta en la denominación del factor. Por eso en la tabla se han destacado con un asterisco.

*Tabla 6.4. Elementos y saturaciones factoriales del factor 4:  
«Creencias que justifican el autoritarismo y la sobreprotección de los adolescentes»*

Elementos	Saturación
45. Un hijo/a debe aceptar siempre las decisiones de sus padres	,543
26. Los adolescentes no deberían hacer nada sin el permiso de los padres	,519
48. Un buen padre o una buena madre siempre saben lo que es mejor para su hijo/a	,506
21. Las madres deben evitar que sus hijos/as tengan que superar situaciones difíciles	,466
57. La guerra es un invento social y como tal se puede evitar*	,456
18. Hay que impedir la tendencia de algunos jóvenes a llevar navajas a los lugares de ocio*	,444
37. Los problemas de la adolescencia son tan difíciles que desearía que mis hijos/as fueran siempre pequeños	,437
30. El adolescente jamás debería aprender fuera de casa cosas que le hicieran dudar de lo que le enseñan sus padres	,415
51. Ningún hijo/a debe ir en contra de la voluntad de sus padres	,371

El valor del coeficiente alpha para el conjunto de los 9 items fue de .65.

#### 6.4.2. Relaciones entre los factores del Cuestionario de Actitudes hacia la Violencia y la Educación

Se obtuvieron puntuaciones factoriales derivadas mediante el método de la Regresión y puntuaciones sumativas para cada uno de los factores, sumando las puntuaciones de las respuestas dadas a cada uno de los items que componen el factor. Las correlaciones entre ambos tipos de puntuaciones fueron muy elevadas, con un rango de .919 (factor 4) a .975 (factor 1). Dada esta elevada correlación, para otros cálculos se utilizaron las puntuaciones sumativas.

En la tabla 6.5. se presentan las correlaciones entre los cuatro factores de aptitud, calculadas a partir de las puntuaciones sumativas.

*Tabla 6.5. Correlaciones entre los factores del CAVE. (n = 166)*

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Factor 1	-			
Factor 2	.472**	-		
Factor 3	.356**	.264**	-	
Factor 4	.356**	.261**	.114	-

\*\* La correlación es significativa  $p < .001$  bilateral

Como puede observarse en la tabla, todas las correlaciones son positivas y estadísticamente significativas (excepto entre los factores 3 y 4), destacando por su magnitud, las que se observan entre el factor uno, que incluye creencias que justifican en general la violencia, el sexismo y la intolerancia, con los otros tres factores, y especialmente con el factor dos, «creencias que dificultan la educación del adolescente y conducen a la pasividad».

#### 6.4.3. Actitudes hacia la Violencia y la Educación en función del género y la edad

En primer lugar se analizaron las relaciones con la variable «Género de la persona que responde», aunque los resultados de la comparación deben tomarse con cautela, dado lo reducido del número de varones y probablemente su escasa representatividad. En la tabla 6.6 se presentan las medias de los dos grupos y en la figura 6.4 la correspondiente representación gráfica.

*Tabla 6.6. Estadísticos de los factores del Cuestionario de Actitudes hacia la violencia y la Educación en función del género.*

	Genero	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Factor 1	Varón	19	45,1053	17,9935	4,1280
	Mujer	115	39,4942	13,1015	1,2217
Factor 2	Varón	19	25,3655	8,3323	1,9116
	Mujer	115	27,3132	8,5147	,7940
Factor 3	Varón	19	24,8421	17,0400	3,9093
	Mujer	113	19,5951	6,1156	,5753
Factor 4	Varón	19	25,4737	6,8424	1,5698
	Mujer	115	24,7695	6,0052	,5600

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del género en ninguno de los factores (en el factor 3, «creencias que conducen al control, al dominio

masculino y a la violencia como castigo», con el contraste t convencional se aprecian diferencias significativas, pero al no ser iguales las varianzas de los grupos y aplicar el contraste con varianzas desiguales y grados de libertad corregidos, desaparece la significación).

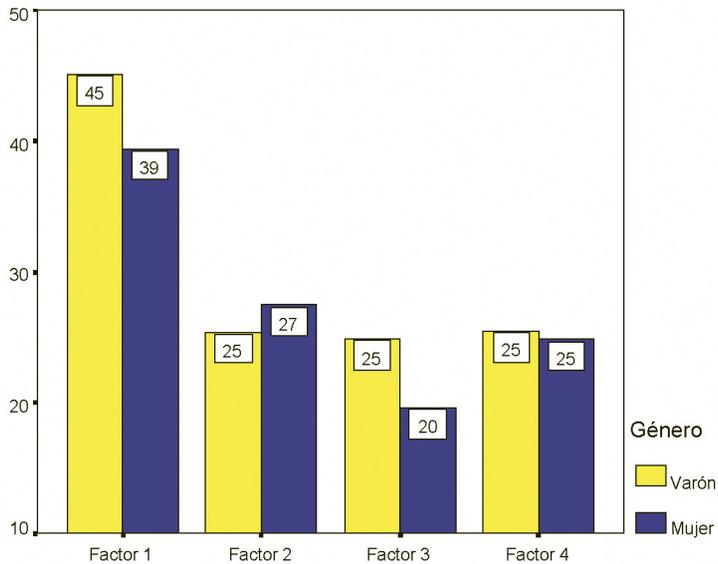


Figura 6.4. Factores del Cuestionario CAVE según género

Se calcularon las correlaciones de Pearson de las puntuaciones en cada uno de los factores con la edad de los sujetos, encontrándose los valores que se presentan en la tabla 6.7.

Tabla 6.7. Correlaciones entre las puntuaciones en los factores del CAVE y la edad.

	Edad
1. Justificación de la violencia, sexismo, intolerancia	.161*
2. Creencias dificultan educación y fomentan pasividad	.069
3. Creencias sobre el control y violencia como castigo físico	.112
4. Justificación autoritarismo y sobreprotección	-.044

\* La correlación es significativa  $p < 0,05$  (bilateral).

En la tabla puede observarse que únicamente se encuentra una correlación significativa ( $p < .05$ ) entre el factor 1 y la edad, expresando una tendencia a mostrar mayor justificación de la violencia, sexismo e intolerancia los padres y madres de más edad, aunque el valor es muy bajo. En general, podría decirse que no parece existir relación entre las actitudes hacia la violencia y la edad de los sujetos evaluados aquí.

En la figura 6.5. se presentan gráficamente las medias obtenidas en los factores en tres niveles de edad.

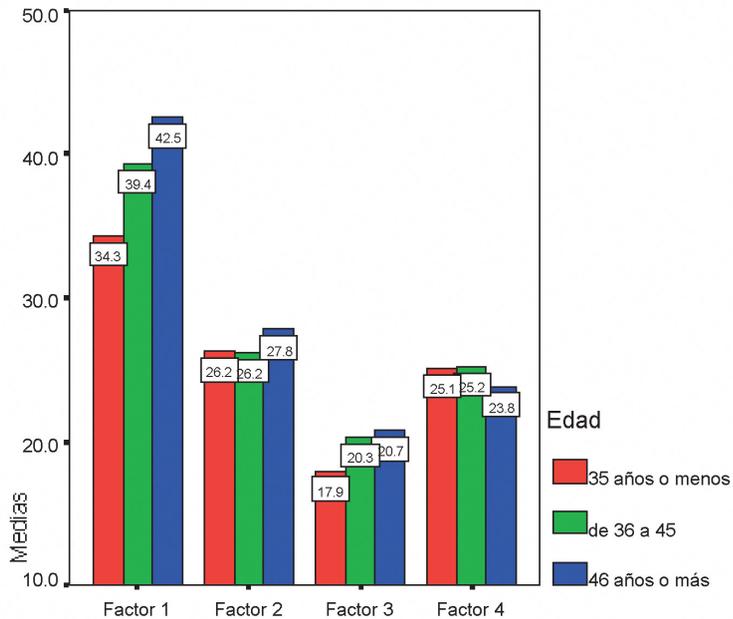


Figura 6.5. Puntuaciones medias en los factores del CAVE en función de la edad

#### 6.4.4. Actitudes hacia la violencia y la Educación en función de la situación familiar

Se compararon las medias en los factores del CAVE en dos grupos: grupo de riesgo, formado por  $n = 17$  sujetos que tenían un hijo adolescente en situación de riesgo y participaron con posterioridad a esta evaluación en el programa de intervención a través de la familia que se describe en el capítulo ocho; y grupo de contraste, formado por 87 madres y padres que participaron en una escuela de padres de prevención primaria. Antes de llevar a cabo las comparaciones se examinaron las distribuciones de frecuencias según el género en los dos grupos, encontrando que en el grupo de riesgo solamente había un varón (5,9% del total) y en el de contraste 10 varones (11,5% del total del grupo). Para evitar esta desproporción en relación con el género, se seleccionaron aleatoriamente 5 varones del grupo de contraste (5,75% del total del grupo), para mantener la proporcionalidad según el género. Por lo tanto, las comparaciones se realizaron con 82 sujetos del grupo de contraste y 17 del grupo de riesgo. En la tabla 6.8 se presentan los estadísticos descriptivos de los dos grupos en el Cuestionario CAVE.

**Tabla 6.8.** Estadísticos descriptivos de los grupos de riesgo y de contraste en los factores del Cuestionario de Actitudes hacia la Violencia y la Educación

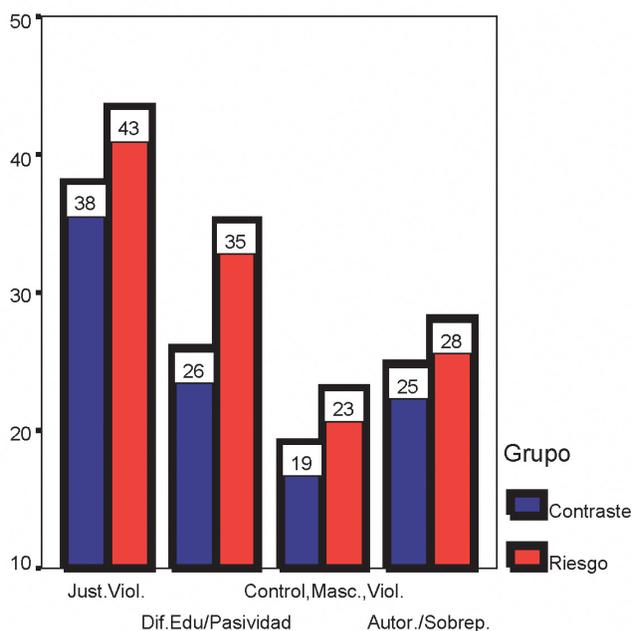
Factores del CAVE	Grupo	N	Media	D. Típica
1. Justificación de la violencia, sexismo e intolerancia	Contraste	82	37,99	12,441
	Riesgo	17	43,44	16,454
2. Creencias que dificultan la educación y fomentan la pasividad	Contraste	82	25,89	8,064
	Riesgo	17	35,24	6,924
3. Creencias que conducen al control, dominio masculino y violencia como castigo físico	Contraste	82	19,16	5,950
	Riesgo	17	23,08	8,212
4. Creencias que justifican el autoritarismo y la sobreprotección	Contraste	82	24,77	5,836
	Riesgo	17	28,06	4,815

Como puede observarse en la tabla 6.8 y predecía nuestra primera hipótesis, el grupo de riesgo obtiene en los cuatro factores del CAVE puntuaciones más elevadas, que reflejan un superior acuerdo con las creencias que dificultan la educación de los/as adolescentes y justifican el autoritarismo, la sobreprotección y la violencia. Los contrastes *t* de Student para muestras independientes asumiendo varianzas iguales (el contraste de Levene mantuvo el supuesto de igualdad) y con contraste unilateral, pusieron de relieve que las diferencias observadas llegan a ser estadísticamente significativas en los tres factores siguientes:

- *Creencias que dificultan la educación y fomentan la pasividad:*  
 $t(97) = -4,45, p < .001, \eta^2 = .411$ .
- *Creencias que conducen al control, dominio masculino y violencia como castigo:*  
 $t(97) = -2,30, p < .02, \eta^2 = .227$ .
- *Creencias que justifican el autoritarismo y la sobreprotección:*  
 $t(97) = -2,18, p < .02, \eta^2 = .215$ .

Dado el desequilibrio de tamaño de los dos grupos y lo reducido del grupo de riesgo, los contrastes también fueron realizados con el estadístico *U* de Mann-Whitney, encontrando resultados similares en cuanto a la significación estadística.

Estos resultados, que se presentan gráficamente en el diagrama de barras de la figura 6.6, permiten confirmar nuestra hipótesis respecto a tres de los cuatro factores sobre los que se planteaba.



*Figura 6.6.* Actitudes hacia la Violencia y la Educación en el grupo de riesgo y en el grupo de contraste

Los resultados anteriormente expuestos apoyan la validez de constructo del Cuestionario de Actitudes hacia la Violencia y la Educación. A favor de dicha validez cabe interpretar, también, el conjunto de resultados que se presentan en el capítulo siguiente, sobre las estrechas relaciones que se observan entre las actitudes evaluadas a través del CAVE, la indefensión aprendida y la calidad de la vida evaluada a través de la asociación libre con la prueba de frases incompletas, y especialmente con la calidad de las relaciones que se establecen con los/as hijos/as y con uno/a mismo/a.

### 6.5. Diferencias en resolución de conflictos con los/as hijos/as en función de la situación familiar

La capacidad de resolución de conflictos con los hijos/as se ha evaluado a través de una entrevista, de estructura similar a la empleada con buenos resultados en programas anteriores para evaluar el riesgo de violencia en adolescentes (Díaz-Aguado, Dir., 1996). Se inicia pidiendo a la persona entrevistada que describa una situación que le resultara especialmente difícil en la relación con su hijo/a vivida recientemente. Orientando después la entrevista en función de sus repuestas, sobre: qué sucedió antes y qué sucedió después, cuáles fueron las causas del problema, cómo se resolvió, de qué otra forma se habría podido resolver, qué características definen una buena relación con un/a hijo/a, si es preciso reñirles o castigarles y si podría estar justificado pegarles en alguna ocasión.

A través de los resultados obtenidos en esta entrevista semiestructurada, sobre las situaciones vividas por las madres y padres, se han categorizado tres dimensiones:

1. Tipos de problemas descritos.
2. Conceptualización de la relación con los hijos/as.
3. Atribución causal de los conflictos.
4. Soluciones disponibles.
5. Justificación del castigo físico.
6. Estilos de disciplina.

### 6.5.1. Tipos de problemas en función del grupo

Las respuestas dadas por los padres y madres entrevistados sobre las situaciones especialmente difíciles en la relación con sus hijos, se agrupan en las siguientes categorías en función del contexto en el que se producen y la relación a la que hacen referencia.

1. *Situaciones producidas en la escuela o relacionadas con inadaptación o fracaso escolar.*
  - «Jugando en clase, quemó con un mechero el chaquetón de un compañero».
  - «No quiere estudiar ni ir al instituto»
  - «La última llamada fue porque había prendido fuego con alcohol a una mesa que les habían mandado limpiar».
2. *Peleas entre hermanos.*
  - «Discuten y se pelean mucho entre ellos»
3. *Problemas en las relaciones con el padre o la madre.*
  - «El domingo mi hijo de doce años, a raíz de estar con su padre el día anterior, que había bebido, estaba agresivo. Estuvo todo el día chillándome, haciéndome de menos, por la noche para desahogarse pegó a su hermano»
  - «Los dos hijos se me enfrentan, me insultan y el pequeño ha llegado a pegarme, no sólo a mí sino al padre, creo que lo han aprendido del padre con su forma de ser. El padre también me maltrata.»
4. *Problemas en el cumplimiento de las normas.*
  - «No respeta el horario de llegada a casa. Llega tarde y cuando regresa hay un discusión y se va de casa...»
  - «Que pone la TV muy alta a la 1 de la madrugada»
5. *Conductas antisociales fuera de la familia y la escuela.*
  - «No quiere estudiar, está rebelde desde hace dos años y pasó de ser un niño cooperativo a una actitud negativa hacia todo el mundo y hacia todo. Los tutores me avisan que está con un grupo nazi, es intolerante»
6. *Ausencia de situaciones de especial dificultad.* Se incluyen en esta categoría las respuestas que hacen referencia a que no se ha vivido recientemente ninguna situación de especial dificultad con los/as hijos/as.

En la tabla 6.9, que se incluye a continuación, se presenta la distribución de estas categorías en función del grupo:

*Tabla 6.9.* Tipos de situaciones difíciles descritas en la entrevista en función del grupo

	Problemas escolares	Pelears hermanos	Problemas familiares	Normas	Conducta antisocial	Sin situaciones difíciles
Contraste	4 (24%)	1 (6%)	1 (6%)	5 (29%)	0	6 (35%)
Riesgo	7 (41%)	1 (6%)	3 (18%)	3 (18%)	3 (18%)	0

Del análisis de los resultados recogidos en la tabla se desprende que:

1. El grupo de riesgo no sólo vive situaciones difíciles de forma más generalizada, puesto que el 100% describe alguna, sino que éstas parecen implicar con una superior frecuencia: conductas antisociales (no mencionadas por ninguno de los adultos del grupo de contraste), problemas en la relación padres-hijo/a (tres veces más mencionados por el grupo de riesgo) y problemas escolares (aunque aquí la diferencia es de menor magnitud).
2. El 35% de los adultos del grupo de contraste no parece haber vivido ninguna situación de especial dificultad, y las que menciona el otro 65% se relacionan sobre todo, en primer lugar, con el incumplimiento de las normas y en segundo lugar con los problemas escolares.

En función de las diferencias derivadas de la situación anterior, los análisis que a continuación se incluyen se han llevado a cabo comparando tres grupos:

- *Grupo 1: grupo con ausencia de situaciones muy difíciles.* Se compone de 6 casos pertenecientes al grupo de contraste.
- *Grupo 2: grupo de contraste que ha vivido situaciones muy difíciles.* Se incluyen 11 casos.
- *Grupo 3: grupo de riesgo que ha vivido situaciones muy difíciles.* Se incluyen todos los casos del grupo de riesgo, resultando un total de 17.

En algunas de las categorías evaluadas, basadas en la situación descrita, no se incluye al grupo uno por no disponer de ninguna respuesta.

## 6.5.2. Conceptualización de la relación con los hijos/as

Para evaluar esta dimensión se han tenido en cuenta, sobre todo, las respuestas a la pregunta *¿Qué significa para usted tener una buena relación con su hijo/a?* En función de las cuales se han encontrado las tres categorías siguientes:

1. *Calidad de la relación basada en dimensiones que se definen de forma recíproca*, tanto para los hijos como para los padres: el respeto mutuo, la confianza, la comprensión mutua. Como se refleja en el siguiente ejemplo:
  - «*¿Qué significa para usted una buena relación con su hijo/a?* El que lleguemos a un acuerdo razonable cediendo ambas partes cuando se producen roces. También la convivencia pacífica y sobre todo la sinceridad por ambas partes, gestionando las obligaciones de cada uno».

- «¿Qué significa para usted una buena relación con su hijo/a? Podernos comunicar, con la diferencia de generación, pero entendiéndonos y respetándonos y escuchándonos ».
2. *Calidad de la relación basada en criterios que se aplican sólo a una de las partes*, que es definida por tanto de forma unidireccional, en términos que generalmente hacen referencia a la necesidad de obediencia y sumisión por parte de los hijos, sin tener en cuenta qué requisitos debe cumplir la otra parte para hacerlos posibles.
    - «¿Qué significa para usted una buena relación con su hijo/a? Que estudie, aunque saque lo mínimo. (...) que me diga a dónde va cuando sale, nunca me lo dice.»
  3. *Dificultad para definir de qué depende la calidad de la relación*. Se incluyen en esta categoría las respuestas que dejan sin respuesta la pregunta planteada debido a su imprecisión o vaguedad.
    - «¿Qué significa para usted una buena relación con su hijo/a? Significa una cosa muy buena».

En la tabla 6.10 se incluye la distribución de dichas categorías en función del grupo.

*Tabla 6.10.* Distribución de la conceptualización de la relación con los/as hijos/as en función del grupo

	Relación recíproca	Relación unidireccional	No define la relación
Grupo 1	7		
Grupo 2	15	2	
Grupo 3	3	11	3

Como puede observarse en la tabla 6.10, la totalidad del grupo 1 (contraste con ausencia de situaciones difíciles) da respuestas basadas en una concepción recíproca de la relación padres-hijos. El grupo 2 (contraste con situaciones difíciles) también se orienta mayoritariamente en la misma dirección aunque hay dos casos que manifiestan una concepción unidireccional. El grupo 3 (de riesgo) manifiesta una acentuada tendencia a conceptualizar la relación de manera unidireccional. Observándose también que en tres casos ni siquiera llegan a definirla.

### 6.5.3. Atribución causal de los conflictos

Para evaluar esta dimensión se han tenido en cuenta, sobre todo, las respuestas a las preguntas *¿Cuál cree que fue la causa de este problema (de la situación difícil vivida en la relación con los hijos)? ¿por qué cree que se produjo?* En función de las cuales se han encontrado las cuatro categorías siguientes:

1. *Atribuciones basadas en la referencia al carácter negativo de las relaciones*, de forma sesgada, sin tener en cuenta otros aspectos que también pueden influir en el problema
  - «¿Cuál cree que fue la causa de este problema? El pequeño tiene celos de su hermana pequeña... porque el ambiente en casa no es bueno, nunca hay armonía...no me respetan, no me valoran, no me llaman mamá...»

2. *Atribuciones excesivamente infantiles o irrelevantes en la situación*, reflejan una pobre comprensión del problema pero sin hacer referencia a un sesgo negativo.
  - «¿Cuál cree que fue la causa de este problema Quería comprarse videojuegos y no le dejé...»
3. *Atribuciones sobre motivaciones psicológicas propias de los adolescentes*, en las que se refleja ausencia de sesgos negativos y una explicación simple y realista.
  - «¿Cuál cree que fue la causa de este problema? Que quería llamar la atención »
4. *Atribuciones que reconocen la complejidad de las causas desde un esquema interactivo*.
  - «¿Cuál cree que fue la causa de este problema Creo que no hay una sola causa, sino que confluyen muchos factores...»

En la tabla 6.11 se incluye la distribución de dichas categorías de atribución causal en función del grupo.

*Tabla 6.11.* Distribución de atribuciones causales en función del grupo

	Causas hostiles	Causas muy simples	Causas adolescencia	Causas múltiples
Grupo 2	1	1	6	1
Grupo 3	3	7	2	

Como puede observarse en la tabla, el grupo 2 (contraste que ha vivido situaciones difíciles) atribuye las causas de los conflictos sobre todo a aspectos propios del adolescente, que parece por tanto reconocer. Conviene destacar, también, que el único caso que manifiesta una atribución a causas múltiples e interactivas pertenece a este grupo. Por el contrario, el grupo 3 (de riesgo) hace referencia sobre todo a atribuciones excesivamente simples, que reflejan cierta dificultad para comprender por qué se producen los conflictos. En este grupo también son más frecuentes las atribuciones de hostilidad, en las que se hace referencia al carácter negativo de las relaciones.

#### 6.5.4 Soluciones disponibles

Para evaluar las soluciones disponibles se han tenido en cuenta las respuestas a las preguntas *¿cómo resolvió este problema?*, *¿qué le parece la forma de resolver esta situación?*, *¿habría otras soluciones mejores?* En función de las cuales se han encontrado las cuatro categorías siguientes:

1. *Acciones de naturaleza coercitiva*, como castigos, amenazas, gritos y agresiones.
  - «¿Cómo resolvió este problema? Le regañé y le castigué...¿Habría otras soluciones mejores? No lo sé...seguramente habría soluciones mejores, pero nunca sé si acierto o no».
  - «¿Cómo resolvió este problema? Pegándole, castigándole y en esa ocasión le dije a mi marido que fuera él porque siempre voy yo.»
2. *Acciones positivas basadas en la comunicación y la búsqueda de alternativas*:
  - «¿Cómo resolvió este problema? Hablando y ayudándole a estudiar, entre su padre y yo. ¿Qué le parece la forma de resolver esta situación? La mejor... ¿Habría otras soluciones mejores? No, me quedaba en casa con ella todas las tardes y su padre le explicaba biología y matemáticas y yo hacía los ejercicios con ella».

- «¿Cómo resolvió este problema? Hablando con él y llegando a un acuerdo por un lado y por otro, cuando él vio las consecuencias de su actitud «suspensos», decidió cambiar...¿Habría otras soluciones mejores? Es posible, pero nosotros hemos encontrado esta...».
  - «¿Cómo resolvió este problema? Con paciencia, calma y diálogo entre nosotros, dentro de la pareja, y con nuestra hija».
3. *Evitación de la situación* en la que se produce el conflicto.
    - «¿Cómo resolvió este problema? Me fui a la calle. ¿Habría otras soluciones mejores? Pues no lo sé.»
  4. *No hay solución*. En esta categoría se incluyen las respuestas que reflejan que para la persona entrevistada el problema que describe no tiene solución.
    - «¿Cómo resolvió este problema? No lo hemos podido resolver nunca (...) No puedo resolverlo, ya que me ven como la mamá que protege demasiado».

En la tabla 6.11 se incluye la distribución de las soluciones disponibles en función del grupo.

*Tabla 6.11.* Distribución de soluciones disponibles en función del grupo

	M. POSITIVAS			M. COERCITIVAS			EVITACIÓN NO SOLUC.	
	Hablar	Paciencia	Ayuda	Castigo	Agresión	Amenaza	Gritar	
Grupo 2	4 37%	3 27%	2 18%	2 18%				
Grupo 3	3 18%			4 23%	3 18%	1 6%	1 6%	1 6%
								4 23%

El análisis de los resultados que se resumen en la tabla 6.11 refleja que:

1. El grupo dos, compuesto por adultos del grupo de contraste que describen haber vivido recientemente una situación difícil con su hijo/a, manifiesta de forma muy mayoritaria (82%) disponibilidad de soluciones que implican acciones positivas: basadas en la comunicación (37%), en no perder la paciencia (27%) y en ayudar al hijo para buscar una alternativa que resuelva el problema (18%). La tendencia a las soluciones de tipo coercitivo es muy minoritaria (18%), y siempre se orientan en torno a una medida de disciplina.
2. El grupo tres, compuesto por adultos con un hijo adolescente en situación de riesgo, manifiesta de forma mayoritaria (53%) disponibilidad de soluciones de tipo coercitivo, entre las que se incluyen acciones como agredir, amenazar o gritar que no sugiere ningún adulto del otro grupo. Resulta significativo, también, que el 23% afirme que el problema no tiene solución, y que en ningún caso propongan soluciones basadas en el desarrollo de alternativas ni en la necesidad de mantener la calma.

### 6.5.5. Justificación de la violencia como castigo

Las respuestas a la pregunta sobre si en una situación grave podría estar justificado pegar a un/a hijo/a como medida de disciplina permitieron definir las siguientes categorías:

1. *Justificación del castigo físico* hacia los/as hijos/as como un método educativo adecuado para situaciones extremas:
  - «En una situación grave una bofetada no es maltrato físico, es positiva o puede serlo.»
  - «Está justificado pegar una bofetada cuando ante una situación descontrolada te obligan a parar en seco».
  - «Sí, aunque llevo años sin pegar a mis hijos, creo que en casos excepcionales una bofetada a tiempo puede evitar males mayores»
2. *Rechazo general del castigo físico como procedimiento educativo.*  
«Pienso que no, a mí no me gustaría que me corrigieran de esa forma, ellos son personas aunque pequeñas, merecen respeto y pienso que no se pueden corregir los errores o la violencia con violencia ¿dónde está el ejemplo?»
3. *Indefinición.* Se incluyen en esta categoría las respuestas que se limitan a afirmar que no se sabe si el castigo físico puede estar justificado o no.

En la tabla 6.12 se incluye la distribución de las respuestas sobre el castigo físico en función del grupo.

Tabla 6.12. Distribución de respuestas sobre el castigo físico en función del grupo

	Justificado	No justificado	No sabe
Grupo 1	1 (17%)	5 (83%)	0
Grupo 2	4 (36%)	6 (56%)	1 (9%)
Grupo 3	10 (59%)	5 (29%)	2 (12%)

Como puede observarse en la tabla 6.12, parece existir una relación clara entre la justificación del castigo físico y el hecho de vivir situaciones difíciles en las relaciones con los hijos/as, puesto que la frecuencia de las respuestas que implican un claro rechazo de su utilización son mucho más frecuentes en el grupo de contraste que no vive dichas dificultades, algo menos en el grupo de contraste que sí las vive, y mucho menos en el grupo de adultos con un hijo adolescente en situación de riesgo.

### 6.5.6. Estilos de disciplina

Para evaluar los estilos de disciplina se consideraron las respuestas a la pregunta *¿En qué situaciones es preciso reñir o castigar a un hijo/a?* En función de las cuales se han definido cuatro estilos diferentes:

1. *Estilo democrático.* Se consideran como características de dicho estilo las respuestas en las que se enfatiza que lo prioritario es enseñar a respetar límites, y cuando las normas que los definen han sido consensuadas entre todos los miembros de la familia.

- «¿En qué situaciones es preciso reñir o castigar a un hijo/a? Cuando no cumple sus obligaciones o cuando no se respetan las normas de convivencia que nos hemos dado».
2. *Estilo autoritario.* Se incluyen aquí las respuestas que hacen referencia al control ejercido de forma unilateral por parte del padre o de la madre sobre los/as hijos/as, sin ninguna referencia a la necesidad de tener en cuenta la opinión de los hijos sobre las normas que deben obedecer.
    - «¿En qué situaciones es preciso reñir o castigar a un hijo/a? Siempre que no haga lo que le mandes, en tres ocasiones seguidas, es necesario para que ella vaya cogiendo hábitos, por ejemplo hacer el aseo personal sin que le mandes, los deberes, darse prisa para llegar al instituto.»
    - «¿En qué situaciones es preciso reñir o castigar a un hijo/a? En el momento en que hace algo malo, le quito lo que más le gusta (TV, deportes, salidas...)»
  3. *Estilo indefinido.* En este tipo se incluyen las respuestas que no dan información suficiente, y en las que se refleja la ausencia de una postura definida.
    - «¿En qué situaciones es preciso reñir o castigar a un hijo/a? Sí hay que castigar a veces, cuando hace algo mal».
  4. *Estilo pasivo.* Se incluyen aquí las respuestas que reflejan que no se hace nada para enseñar a respetar límites, generalmente por considerar que todo es ineficaz y que la conducta negativa de los hijos no tiene solución.
    - «¿En qué situaciones es preciso reñir o castigar a un hijo/a?...pero al final es igual, como no me ven como una madre...es que tengo miedo de todos».

En la tabla 6.13 se incluye la distribución de las respuestas sobre los estilos de disciplina en función del grupo.

**Tabla 6.13.** Distribución de respuestas sobre estilos de disciplina en función del grupo

	Democrático	Autoritario	Indefinido	Pasivo
Grupo 1	5 (83%)		1 (17%)	
Grupo 2	3 (27%)	3 (27%)	5 (46%)	
Grupo 3		1 (6%)	12 (70%)	4 (24%)

En la misma dirección observada respecto a la justificación del castigo físico, también los resultados que se resumen en la tabla 6.13 reflejan tres niveles de adecuación de los estilos de disciplina de los tres grupos estudiados, de acuerdo al siguiente orden:

1. El grupo uno, compuesto por adultos del grupo de contraste que no suelen vivir situaciones de gran dificultad, se caracteriza en su mayoría (83%) por una postura claramente definida respecto a la disciplina, que se orienta siempre de forma democrática, es decir, escuchando a los hijos y consensuando las normas que deben respetar. Estilo que parece relacionarse con el tipo de educación más eficaz para prevenir la violencia y la exclusión.
2. El grupo dos, compuesto por adultos del grupo de contraste que describen en la entrevista haber vivido recientemente situaciones difíciles con sus hijos/as, se caracteriza por una posición intermedia respecto a la eficacia para prevenir la violencia y la exclusión, siendo bastante frecuente la ausencia de una postura claramente

definida (46%) y dividiéndose el resto por igual entre los que la definen de forma claramente democrática (27%) y los que la definen de forma autoritaria (27%).

3. El grupo tres, compuesto por adultos con un hijo adolescente en situación de riesgo, se caracteriza sobre todo por la indefinición (70%), seguida de la pasividad (24%), y en mucha menor medida por la disciplina autoritaria (6%).

## 6.6. Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos en este estudio pueden extraerse las siguientes conclusiones para el diseño y evaluación de los programas de intervención a través de la familia:

1. El cuestionario CAVE permite evaluar un conjunto de actitudes de gran relevancia para la prevención de la exclusión y la violencia desde la educación familiar. A favor de su validez, en este sentido, cabe interpretar las diferencias observadas en función de la situación familiar, entre el grupo de riesgo y el grupo de contraste, así como las estrechas relaciones que se analizan en el capítulo siguiente entre las actitudes evaluadas a través de este cuestionario, la indefinición aprendida y la calidad de la vida evaluada a través de la asociación libre con la prueba de frases incompletas, y especialmente con la calidad de las relaciones que se establecen con los/as hijos/as y con uno/a mismo/a.
2. El conjunto de resultados obtenidos a través del Cuestionario CAVE, permite ordenar sus factores en función de su claridad de interpretación y relación con los objetivos de los programas de intervención a través de las familias de la siguiente manera: 1º «creencias que dificultan la educación del adolescente y conducen a la pasividad»; 2º «creencias que justifican el autoritarismo y la sobreprotección»; 3º «justificación de la violencia, el sexismo y la intolerancia»; 4) «creencias sobre el control masculino y la violencia como castigo».
3. La estructura factorial del *Cuestionario de Actitudes hacia la Violencia y la Educación* pone de manifiesto una estrecha asociación entre dos problemas que a veces se ven como antagónicos: el autoritarismo y la pasividad, pero que en la práctica parecen estar relacionados. Relación que podría explicarse en función de la dificultad que suele suponer sustituir el autoritarismo por una educación que enseñe a respetar límites de forma más coherente con los valores democráticos con los que se identifica nuestra sociedad, a través de la comunicación, el consenso y el respeto a normas construidas entre todos/as. Ayudar a desarrollar habilidades que permitan superar esta dificultad debe ser destacado, por tanto, como un objetivo prioritario de los programas de intervención a través de la familia.
4. La *Entrevista sobre Resolución de Conflictos con los/as hijos/as*, semiestructurada a partir de una situación difícil vivida recientemente por la madre o el padre, parece proporcionar una información de extraordinaria utilidad para los programas de intervención a través de las familias, permitiendo detectar casos y niveles de riesgo así como adaptar los programas a las necesidades específicas de cada situación.
5. Los problemas más frecuentes mencionados por los adultos que no tienen hijos en situación de riesgo giran en torno a la enseñanza de los límites y a las dificultades escolares. Los adultos con hijos adolescentes en situación de riesgo no

sólo viven situaciones problemáticas de forma más generalizada, sino que éstas parecen implicar con una superior frecuencia: conductas antisociales y problemas graves en la relación padres-hijo/a, con escaladas coercitivas que a veces conducen a expresiones violentas, y que parecen combinarse con una excesiva pasividad, originada por el sentimiento de indefensión que manifiestan cuando afirman que los problemas que viven con sus hijos no tienen solución.

6. Los adultos con hijos en situación de riesgo utilizan esquemas de atribución de los conflictos que viven con ellos más simples, en los que se refleja un menor conocimiento de los cambios y motivaciones que se producen en la adolescencia. Dificultades que pueden conducir a interpretar de forma hostil conductas que en un principio no lo son, y a deteriorar así las relaciones familiares. De lo cual se deriva la necesidad de incluir en los programas de intervención actividades que ayuden superar estas dificultades, favoreciendo una mejor comprensión de la conducta de los/as adolescentes.
7. Los análisis realizados permiten destacar como condiciones que disminuyen el riesgo de que se produzcan dificultades importantes en la educación de los/as hijos/as las siguientes: reconocer que dichas relaciones deben basarse en el respeto mutuo, en la confianza y en la comprensión recíproca a las distintas perspectivas implicadas, rechazar el castigo violento como procedimiento educativo, y disponer de alternativas eficaces para enseñar a respetar límites con eficacia, a través de una postura claramente definida respecto a dónde se sitúan dichos límites, y utilizando para conseguirlo acciones positivas. El estilo democrático de definición y aplicación de las normas también parece asociarse a una mayor eficacia en la resolución de los conflictos cotidianos. Condiciones que deben, por tanto, promoverse en los programas de intervención a través de las familias.

## 6.7. ANEXO

### 6.7.1. Entrevista sobre Resolución de Conflictos con los/as hijos/as

- 1.-¿Ha vivido hace poco alguna situación con su hijo/a en la que se enfadara mucho, una situación que le resultara especialmente difícil?
- 2.-¿Cómo era la situación (qué ocurrió, qué sucedió antes y después)?
- 3.-¿Cuál cree que fue la causa de este problema?, ¿por qué se produjo?
- 4.-¿Cómo resolvió este problema?
- 5.-¿Qué le parece la forma de resolver esta situación? ¿Habría otras soluciones mejores?
- 6.-¿Qué significa para usted tener una buena relación con su hijo/a?
- 7.-¿En qué situaciones es preciso reñir o castigar a un hijo? ¿Por qué, para qué es necesario?
- 8.-¿En una situación grave podría estar justificado pegarle?

## 6.7.2. CAVE

Código:

Género:

Edad:

Municipio:

Fecha:

A.-A continuación encontrará una serie de opiniones sobre distintas relaciones sociales (con los/as hijos/as, entre hombres y mujeres...), las diferencias que existen entre distintos grupos, así como sobre los conflictos que a veces se producen entre las personas. Lea cada una de ellas y puntúela de 1 a 5, teniendo en cuenta que el 5 refleja máximo acuerdo y el 1 mínimo acuerdo. Sus respuestas son confidenciales. Es muy importante que no deje ninguna pregunta sin contestar. Muchas gracias.

- |   |           |
|---|-----------|
| 1. Un hijo jamás debe tener secretos para su madre . . . . .  | 1 2 3 4 5 |
| 2. El hombre que parece agresivo en más atractivo . . . . .   | 1 2 3 4 5 |
| 3. Ser fuerte y valiente es más importante para los chicos<br>que para las chicas. . . . .  | 1 2 3 4 5 |
| 4. Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés . .  | 1 2 3 4 5 |
| 5. Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la<br>violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie . . . | 1 2 3 4 5 |
| 6. Está justificado que un adolescente agrede a<br>alguien que le ha quitado lo que era suyo . . . . .                                      | 1 2 3 4 5 |
| 7. Ante los temas conflictos entre padres e hijos,<br>es mejor callarse que discutir. . . . .   | 1 2 3 4 5 |
| 8. El problema de la violencia contra las mujeres por parte de sus maridos<br>o compañeros afecta al conjunto de la sociedad. . . . .       | 1 2 3 4 5 |
| 9. Intentar educar a un adolescente acaba por<br>sacar de quicio a cualquier padre o madre . . . . .  | 1 2 3 4 5 |
| 10. Es correcto que un adolescente amenace a los demás para que sepan<br>que tiene un carácter enérgico . . . . .                           | 1 2 3 4 5 |
| 11. Un hijo jamás debe tener secretos para su padre . . . . .   | 1 2 3 4 5 |
| 12. Está justificado que un hombre agrede a su<br>mujer o a su novia cuando ella decide dejarle. . . . .                                    | 1 2 3 4 5 |
| 13. Los padres no deben intervenir en las<br>peleas que se producen entre sus hijos . . . . .   | 1 2 3 4 5 |
| 14. Cuando una mujer se convierte en madre, ésta debe ser su única y<br>principal ocupación . . . . .                                       | 1 2 3 4 5 |
| 15. Está justificado que un adolescente pegue a<br>alguien que le ha ofendido . . . . .   | 1 2 3 4 5 |
| 16. Los hombres no deben llorar . . . . .   | 1 2 3 4 5 |
| 17. Conviene animar a un hijo a decir a sus<br>padres qué costumbres familiares le parecen mal . . . . .                                    | 1 2 3 4 5 |
| 18. Hay que impedir la tendencia de algunos jóvenes a<br>llevar navajas a los lugares de ocio. . . . .                                      | 1 2 3 4 5 |

19. En el caso de que uno de los padres debiera trabajar menos para cuidar de los hijos convendría que fuera la mujer . . . . . 1 2 3 4 5
20. La mujer que parece débil es más atractiva . . . . . 1 2 3 4 5
21. Las madres deben evitar que sus hijos tengan que superar situaciones difíciles . . . . . 1 2 3 4 5
22. Cuando tu hijo adolescente parece preocupado pero no quiere hablar contigo lo mejor es dejarle solo . . . . . 1 2 3 4 5
23. Es más eficaz castigar a un hijo cuando hace las cosas mal que premiarle cuando las hace bien . . . . . 1 2 3 4 5
24. La prevención del embarazo es responsabilidad de las chicas . . . . . 1 2 3 4 5
25. Lo mejor es que el hombre asuma la responsabilidad en las principales decisiones familiares . . . . . 1 2 3 4 5
26. Los adolescentes no deberían hacer nada sin el permiso de sus padres . . . . . 1 2 3 4 5
27. La mayoría de las violaciones que se producen podrían haberse evitado si las víctimas hubieran vestido de forma menos provocadora o no hubieran ido por zonas y a horas peligrosas . . . . . 1 2 3 4 5
28. Hay que castigar con dureza a los niños para corregir su maldad natural . . . . . 1 2 3 4 5
29. Puede estar justificado que un alumno raye el coche de un profesor que le ha suspendido . . . . . 1 2 3 4 5
30. El adolescente jamás debería aprender fuera de casa cosas que le hicieran dudar de lo que le enseñan sus padres . . . . . 1 2 3 4 5
31. Cuando una mujer es agredida por su pareja, algo habrá hecho ella para provocarlo . . . . . 1 2 3 4 5
32. En general, conviene dejar a los adolescentes que hagan lo que quieran porque de todas formas lo van a hacer . . . . . 1 2 3 4 5
33. Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda . . . . . 1 2 3 4 5
34. Si pides ayuda a los demás pensarán que no vales mucho. . . . . 1 2 3 4 5
35. Cuando más se quiere a los hijos es cuando son pequeños y puedes hacer todo por ellos . . . . . 1 2 3 4 5
36. Habría que abolir la pena de muerte en todo el mundo . . . . . 1 2 3 4 5
37. Los problemas de la adolescencia son tan difíciles que desearía que mis hijos fuesen siempre pequeños . . . . . 1 2 3 4 5
38. Para tener una buena relación de pareja, puede ser deseable que la mujer sea a veces sumisa . . . . . 1 2 3 4 5
39. La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí . . . . . 1 2 3 4 5
40. Si un adolescente no devuelve los golpes que recibe los demás pensarán que es un cobarde . . . . . 1 2 3 4 5

41. A veces puede ser necesario que los padres den una bofetada a sus hijos para que éstos aprendan . . . . . 1 2 3 4 5
42. Una madre debe estar continuamente ocupada en atender a sus hijos . . . . . 1 2 3 4 5
43. Si los padres escuchan demasiado a sus hijos, éstos pueden volverse unos «quejicas» . . . . . 1 2 3 4 5
44. Los chicos que no tienen amigos es porque no quieren tenerlos . . . . . 1 2 3 4 5
45. Un hijo debe aceptar siempre las decisiones de sus padres . . . . . 1 2 3 4 5
46. Las peleas entre jóvenes que con frecuencia se producen durante el fin de semana son inevitables . . . . . 1 2 3 4 5
47. Se debe producir miedo a algunas personas para que te respeten . . . . . 1 2 3 4 5
48. Un buen padre o una buena madre siempre saben lo es mejor para su hijo . . . . . 1 2 3 4 5
49. Hay que ayudar a superar el rechazo a las personas homosexuales . . . . . 1 2 3 4 5
50. De todas las religiones que hay en el mundo probablemente sólo una es la verdadera . . . . . 1 2 3 4 5
51. Ningún hijo debe ir en contra de las decisiones de sus padres . . . . . 1 2 3 4 5
52. Un grupo en el que se toleran demasiadas diferencias de opinión no puede durar mucho tiempo. . . . . 1 2 3 4 5
53. La influencia que pueden tener los padres cuando sus hijos llegan a la adolescencia es mínima... . . . . . 1 2 3 4 5
54. Si los niños estudian en la escuela otras culturas pueden tener problemas en su propia identidad cultural . . . . . 1 2 3 4 5
55. El adolescente no es quién para juzgar las decisiones de sus padres . . . . . 1 2 3 4 5
56. Lo más importante en la vida de una mujer es tener hijos . . . . . 1 2 3 4 5
57. La guerra es un invento social, y como tal se debe evitar . . . . . 1 2 3 4 5

### 6.7.3. Corrección e interpretación del Cuestionario de Actitudes hacia la violencia y la Educación

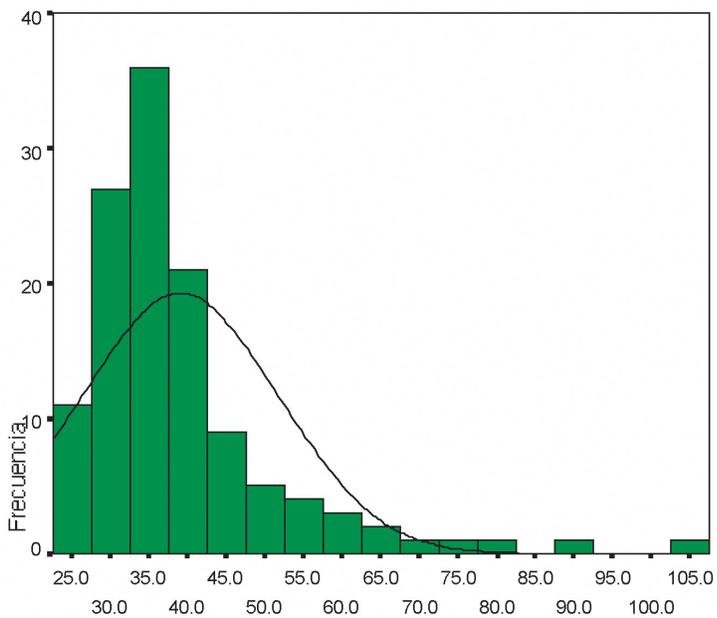
A partir de las preguntas del cuestionario CAVE pueden obtenerse puntuaciones diferenciadas en cuatro subescalas, cuyas propiedades psicométricas han sido descritas en apartados anteriores. Para obtener las puntuaciones en cada factor deben sumarse las puntuaciones de las respuestas a cada uno de los ítems que componen cada factor, según se describe a continuación. Algunos ítems están formulados en sentido opuesto a la dirección de la escala y por este motivo deben recodificarse sus puntuaciones en sentido invertido, antes de proceder a la suma. Esta conversión supone hacer la siguiente conversión: 5 = 1, 4=2, 3= 3, 2 = 4 y 1 = 5. Los ítems para los que es necesario realizar la recodificación se presentan precedidos de (-) en la lista de los ítems que componen cada factor.

- Factor 1: *Justificación de la violencia, sexismo e intolerancia*. Está compuesto por los siguientes 25 ítems : 2, 3, 4, 6, (-)8,14,15,19,20,24,25,27, 28,29,31,33, 38, 40, 42, 43, 44, 47, (-)49, 50, 56. La puntuación mínima posible es 25 y la máxima 125.
- Factor 2: *Creencias que dificultan la educación y fomentan la pasividad*. Está compuesto por los siguientes 13 ítems: 7, 9, 10, 13, (-)17, 23, 22, 32, 34, 35, 52, 53, 55. La puntuación mínima posible es 13 y la máxima 65.
- Factor 3: *Creencias que conducen al control, al dominio masculino y a la violencia como castigo*. Está compuesto por los 10 ítems siguientes: 1,5,11,12,16, (-)36, 39, 41, 46, 54. La puntuación mínima es 10 y la máxima 50.
- Factor 4: *Creencias que justifican el autoritarismo y la sobreprotección*. Esta compuesto por los 9 ítems siguientes: 18, 21, 26, 30, 37, 45, 48, 51, 57. La puntuación mínima es 9 y la máxima 45. Para la selección de adultos en situación de riesgo de violencia y evaluar la eficacia de programas de prevención de dicho problema conviene eliminar dos elementos incluidos en este factor, el 18 y el 57. En este sentido, se presentan dos tablas de rangos percentiles, con y sin los dos elementos anteriormente mencionados.

En las tabla 6.14-6.17, que se incluyen a continuación, se presentan los estadísticos descriptivos de los cuatro factores y en las figuras 6.7-6.10 la representación gráfica de sus puntuaciones.

**Tabla 6.14.** Estadísticos descriptivos del factor Justificación de la violencia, sexismo e intolerancia

		Estadístico	Error típ.	
FACTOR 1	Media	38.99	1.147	
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	36.72	
		Límite superior	41.26	
	Media recortada al 5%	37.48		
	Mediana	35.00		
	Varianza	161.738		
	Desv. típ.	12.718		
	Mínimo	25		
	Máximo	103		
	Rango	78		
	Amplitud intercuartil	11.00		
	Asimetría	2.319	.218	
	Curstosis	7.074	.433	

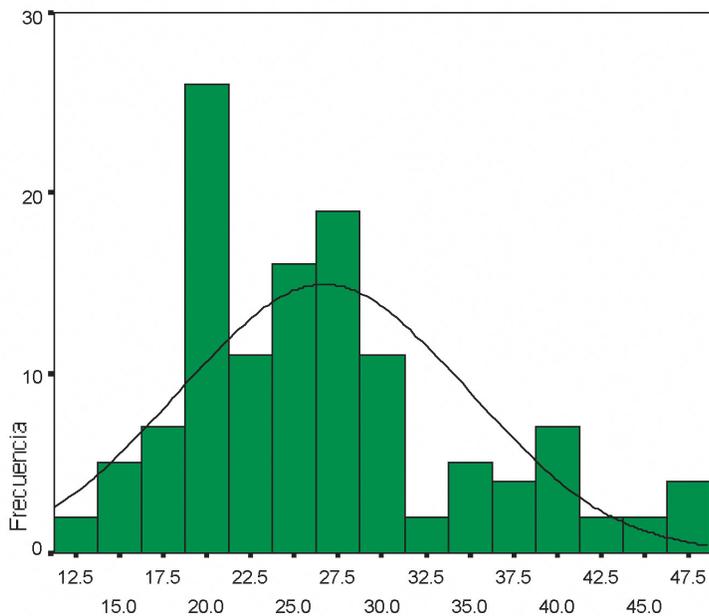


**Figura 6.7.** Histograma de las puntuaciones del factor 1: Justificación de la violencia, sexismo e intolerancia

**Tabla 6.15.** Estadísticos descriptivos del factor Creencias que dificultan la educación y fomentan la pasividad

		Estadístico	Error típ.
FACTOR 2	Media	26.69	.740
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior Límite superior	25.22 28.15
	Media recortada al 5%	26.23	
	Mediana	26.00	
	Varianza	67.420	
	Desv. típ.	8.211	
	Mínimo	13	
	Máximo	48	
	Rango	35	
	Amplitud intercuartil	9.00	
	Asimetría	.856	.218
	Curtois	.128	.433

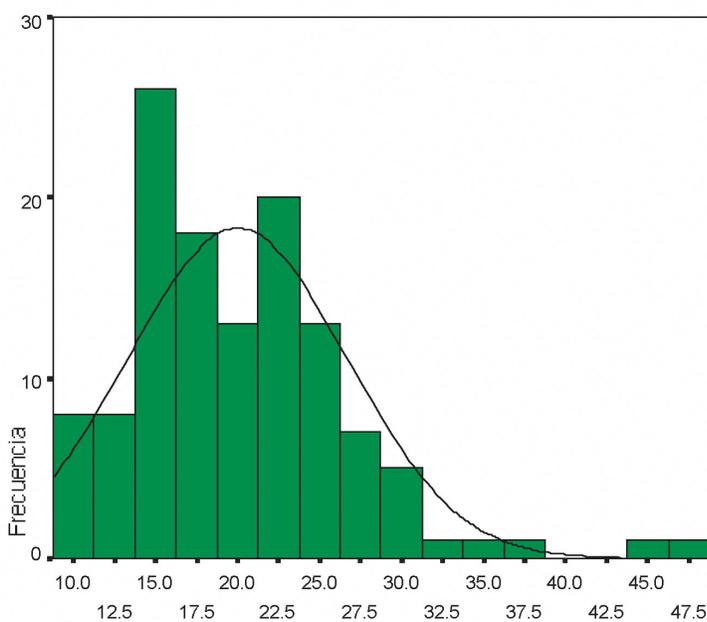
Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia



**Figura 6.8.** Histograma de las puntuaciones del factor 2: Creencias que dificultan la educación y fomentan la pasividad.

**Tabla 6.16.** Estadísticos descriptivos del factor 3: Creencias que conducen al control, al dominio masculino y a la violencia como castigo

		Estadístico	Error típ.	
FACTOR 3	Media	19.99	.603	
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	18.80	
		Límite superior	21.19	
	Media recortada al 5%	19.54		
	Mediana	19.00		
	Varianza	44.712		
	Desv. típ.	6.687		
	Mínimo	10		
	Máximo	47		
	Rango	37		
	Amplitud intercuartil	8.00		
	Asimetría	1.206	.218	
	Curtosis	2.718	.433	



**Figura 6.9.** Histograma de las puntuaciones del factor 3: Creencias que conducen al control, al dominio masculino y a la violencia como castigo

Tabla 6.17. Estadísticos descriptivos del factor 4: Creencias que justifican el autoritarismo y la sobreprotección.

		Estadístico	Error típ.
FACTOR 4	Media	25.58	.495
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior Límite superior	24.60 26.56
	Media recortada al 5%	25.37	
	Mediana	25.00	
	Varianza	30.169	
	Desv. típ.	5.493	
	Mínimo	12	
	Máximo	44	
	Rango	32	
	Amplitud intercuartil	7.00	
	Asimetría	.577	.218
	Curtois	.704	.433

Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia

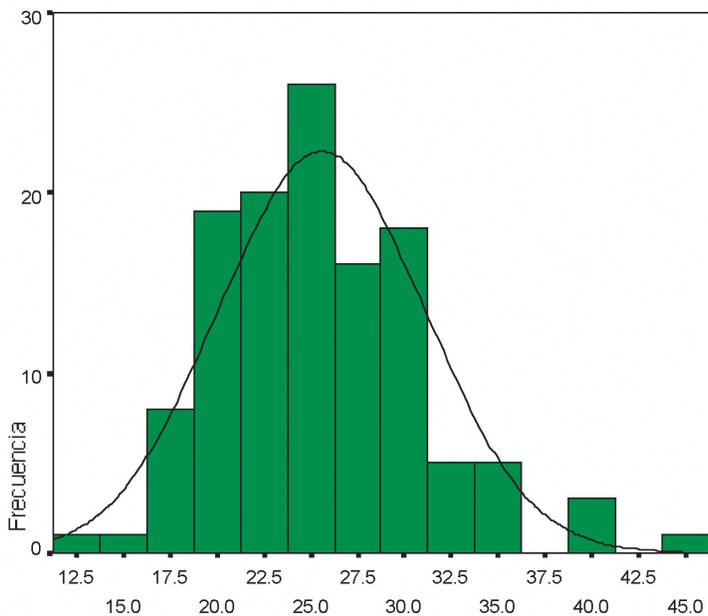


Figura 6.10. Histograma de las puntuaciones del factor 4: Creencias que justifican el autoritarismo y la sobreprotección

## Normas en Rangos Percentiles

A continuación se presentan las normas de interpretación en términos de rangos percentiles para los cuatro factores. En el capítulo dos del volumen uno puede encontrarse una descripción de cómo utilizar, en general, este tipo de puntuaciones. Dado el reducido tamaño de la muestra con la que se han calculado y su característica de muestra de conveniencia, se sugiere cierta cautela en la interpretación cuando este cuestionario se aplique a muestras de otros contextos. Como posible punto de corte para la detección de padres con actitudes autoritarias, se sugieren aquellas puntuaciones que igualen o superen al percentil 90.

*Tabla 6.18.* Percentiles del factor 1.  
Justificación de violencia, sexismo e intolerancia.

Percentil	Puntuación
5	26
10	28
15	29
20	30
25	31
30	32
35	33
40-45	34
50	35
55	36
60	37
65	39
70	40
75	42
80	44
85	48
<b>90</b>	<b>55</b>
<b>95</b>	<b>66</b>
<b>97</b>	<b>76</b>
<b>99</b>	<b>100</b>

*Tabla 6.19.* Percentiles del factor 2.  
Creencias que dificultan la educación y fomentan la pasividad.

Percentil	Puntuación
5	14
10	16
15	17
20	19
25	21
30-35	22
40	23
45	24
50	25
55-60	26
65-70	27
75	28
80	29
85	30
<b>90</b>	<b>33</b>
<b>95</b>	<b>37</b>
<b>97</b>	<b>40</b>
<b>99</b>	<b>45</b>

*Tabla 6.20.* Percentiles del factor 3. Creencias que conducen al control, al dominio masculino y a la violencia como castigo

Percentiles	Puntuaciones
2	10
5	11
10	12
15	13
20	14
25	15
30	16
35-40	17
45	18
50	19
55	20
60	21
65	22
70	23
75	24
80	25
85	26
<b>90</b>	<b>28</b>
<b>95</b>	<b>31</b>
<b>97</b>	<b>35</b>
<b>99</b>	<b>47</b>

*Tabla 6.21. A* Percentiles del factor 4: Creencias que justifican el autoritarismo y la sobreprotección (con todos los elementos incluidos en la investigación)

Percentiles	Puntuaciones
2	16
5	17
10	19
15	20
20	21
25-30	22
35	23
40	24
45-50	25
55-60	26
65	27
70	28
75	29
80	30
85	31
<b>90</b>	<b>33</b>
<b>95</b>	<b>35</b>
<b>97</b>	<b>39</b>
<b>99</b>	<b>43</b>

Para adecuar la interpretación de este factor a la selección de sujetos de riesgo de violencia y a la evaluación de programas de intervención en este ámbito, es aconsejable eliminar de la puntuación los elementos 18 y 57 y utilizar la tabla 6.21.B, para la interpretación.

Tabla 6.21. B. Percentiles del factor 4: Creencias que justifican el autoritarismo y la sobreprotección (excluidos los elementos 18 y 57)

Percentiles	Valores
2	7
5	8
10	10
15-20	11
25	12
30	13
35	14
40	15
45-50	16
55-60	17
65	18
70	19
75	20
80	21
85	22
<b>90</b>	<b>23</b>
<b>95</b>	<b>25</b>
<b>97</b>	<b>27</b>
<b>99</b>	<b>32</b>

